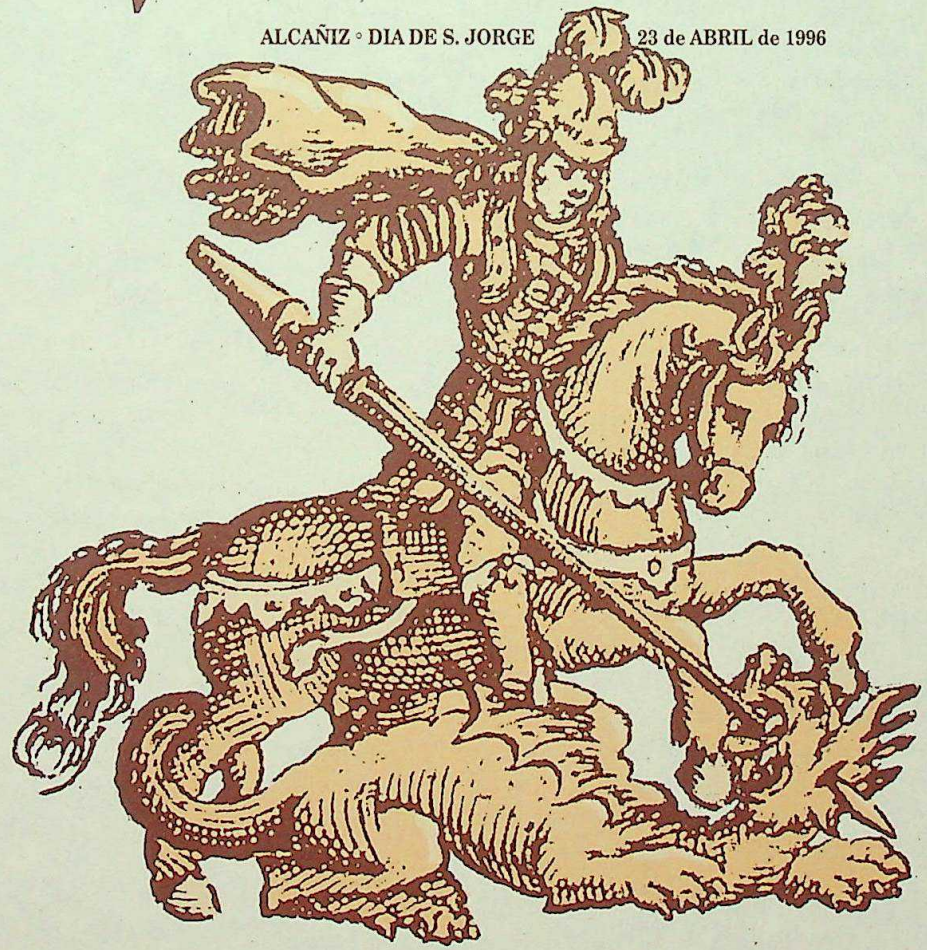


D E L V E N C I M I E N T O D E L

ALCAÑIZ ° DIA DE S. JORGE 23 de ABRIL de 1996

F I E S T A

D R A G O N



SECUENCIA DE LOS ACTOS DE 'EL VENCIMIENTO DEL DRAGON' EN LA PLAZA MAYOR DE ALCAÑIZ EL DIA 23 DE ABRIL DE 1996

11,30 h. COMIENZAN LOSACTOS

* Concierto de música medieval a cargo de la banda de la Agrupación Musical Virgen de los Pueyos.

* Salida solemne de la Corporación Municipal bajo mazas y aposentamineto sobre la escalinata del Palacio Consistorial.

* Un grupo de villanos y hortelanos con ramilletes de flores ejecuta, en el centro de la Plaza, la danza medieval de Las Alforjas, interpretada por la banda de la A.M. Virgen de los Pueyos.

* Irrumpe en la Plaza, desde la calle Mayor, EL Dragón del Mal ahuyentando a los vecinos que danzaban

* San Jorge, al frente de la Caballería aragonesa, toma la Plaza al grito de "¡Desperta Ferro!" y presenta combate a la Bestia.

* Se produce el vencimiento del Dragón por el Señor San Jorge.

Los peones del Rey llevan a enterrar a la Bestia. San Jorge se acerca a caballo hasta el estrado del consistorio y entrega al alcalde de Alcañiz un libro en prenda de la Victoria, para que los alcañizanos no den nunca la espalda a la tolerancia, a la cultura, a la convivencia y al saber. Suena el Himno de Aragón con el Consistorio puesto en pié y los jinetes sobre los estribos.

* La Caballería del Rey de Aragón precedida por San Jorge abandona la Plaza en triunfo y emprende el retorno al Castillo a los gritos de "¡Aragón, Aragón, San Jorge!".

* El Ayuntamiento inicia el recorrido de los puestos de libros y de ramos, mientras el cielo se cubre de estallidos de cohetes.



iberCaja

PRO
DEL
T ASOCIACION
URISMO
BAJO ARAGON



Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad de Alcañiz

14 D. 35-43

SAN JORGE, PATRON DE ARAGON

San Jorge ha representado el ideal de caballero cristiano desde tiempos muy remotos y gozó de gran devoción en la Casa Real aragonesa desde que se apareciera a Don Pedro I, durante la batalla de Alcoraz, para ayudar a su ejército en los lugares más peligrosos y de mayor riesgo, galopando de un lado para otro sin darse descanso, en un caballo tan veloz como el viento, en 1096, va a hacer este año precisamente noventa y seis años.

Gracias a su milagrosa intervención se conquistó Huesca, donde se estableció la nueva capitalidad del Reyno, y desde ella comenzó a extenderse hacia Zaragoza y la Tierra Baja.

En 1201, Don Pedro II fundó en Tortosa la Orden Militar de San Jorge de Alfama, y su hijo y sucesor D. Jaime I el Conquistador apoyó la creación de cofradías bajo su advocación en Huesca y en Teruel, como en 1470, había de fundarse la "Cofradía del Señor San George, de los Nobles, Caballeros e Infanzones de la villa de Alcañiz", bajo los auspicios de Don Juan II, padre del Rey Católico, ya que tanto los moros como los cristianos decían haberle visto luchar muchas veces mezclado entre los guerreros de la vanguardia aragonesa en las batallas más decisivas. Por eso los ejércitos reales le aclamaban en el fragor del combate, y además del conocido grito de guerra "¡Desperta, ferro!", le invocaban clamando "¡Aragón, Aragón, San Jorge!".

La figura de San Jorge ha sido afirmada y negada durante siglos, tal vez porque se ha hallado envuelta en la leyenda y rodeada de misterio. Para algunos fué natural de Capadocia, en Asia Menor, y según otros nació en la ciudad de Lod, Israel, el año 303 de nuestra Era. Pero sea como fuere lo cierto es que se le venera por santo desde el siglo

IV, y desde el primer milenio se forjó la leyenda de que había luchado victoriosamente contra un terrible dragón para rescatar de las garras del Mal a una bella princesa, mito del que han nacido luego tantas derivaciones legendarias en la cultura de Occidente.

LA TRADICION

Con motivo de "El vencimiento del Dragón", nos proponemos también recuperar una vieja tradición alcañizana que se perdió hace algo más de cien años y que consistía en que los hortelanos, seguramente tímidos y cortos de palabras, aguardaban al día de San Jorge para declarar su amor a las muchachas que les gustaban, entregándoles ramilletes de flores primaverales que cultivaban o recogían en sus propios huertos.



Seguramente el abandono progresivo del campo y la desaparición de tantas viejas usanzas, por culpa de quienes han confundido y confunden el pasado y las tradiciones seculares con lo caduco, el atraso y lo anticuado, —actitud que tanto daño ha hecho a la identidad de Aragón y de la Tierra Baja en particular—, es lo que hizo morir esta vieja y hermosa tradición que hoy recuperamos, convencidos de que solo tienen futuro las comunidades que no olvidan su pasado.

LA FIESTA

El dragón ha sido siempre el símbolo del mal y ha encarnado el demonio y las fuerzas infernales en la mitología europea. No puede extrañar, por lo tanto, que a San Jorge, paladín de los caballeros cristianos se le represente siempre luchando con un espantoso dragón y derrotándolo.

"El vencimiento del Dragón" es por lo tanto una parábola de la eterna

lucha entre el Bien y el Mal, tanto en el ámbito del mundo exterior como en el reducto interior de nosotros mismos. El Mal penetra en nuestra vida por sorpresa como el Dragón lo hace en la plaza, y nos coge desprevenidos como a la buena gente del pueblo que se halla entretenida en sus juegos.

Así, el Dragón asciende sigilosamente desde el río por la calle Mayor y se enseorea de la Plaza para adueñarse de la ciudad. Pero Nuestro Señor San Jorge, que vela por el pueblo desde lo alto del Castillo, desciende en auxilio de los aterrados vecinos con las mesnadas del Rey de Aragón y entabla una singular pelea con la bestia en el corazón mismo de la población hasta vencerlo.

Pero el Celestial Guerrero no hiere con armas ni con fuego, no combate con odio ni violencia al eterno Enemigo porque el Bien no puede imponerse nunca haciendo daño ni provocando dolor. El Bien no se propone vencer sino convencer. Y por eso San Jorge derrota al Dragón no con su espada sino con el argumento del amor, representado por el ramillete de flores primaverales que le arroja cuando aquel quiere herirle.

Después de vencer al Dragón —que es la maldad y la ignorancia— con el ramillete de flores que representa el Amor, el Santo Caballero entrega al alcalde de la ciudad un libro que es el símbolo de la ciencia, la civilización y la cultura, para que aprendan en él los ciudadanos y alcancen la sabiduría.

Ese es el mensaje que "El Vencimiento del Dragón" pretende comunicar a todos los alcañizanos, a los aragoneses y al mundo, en este gozoso Día de Aragón en esta Jornada del Libro y en esta fiesta.

